

CAPÍTULO 5

PRESENTE Y FUTURO DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA

Refugiarse en la religión como un recurso cultural para construir identidades políticas alternativas tiene precedentes históricos (...) Ya sea como un discurso aglutinante o como un espacio no ocupado totalmente por el Estado, la religión provee medios de resistencia, protesta colectiva y construcción de identidades sociales alternativas¹.

5.0 SITUACIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA ACTUAL

La guerra con Irak provocó un serio daño al potencial económico del país, por lo que al tomar Mohammad Khatamí el poder su primera tarea fue la reconstrucción económica a través de una serie de políticas conocidas como el Tercer Plan. Su gobierno ha tratado de estabilizar el índice de crecimiento económico y también establecer relaciones más amistosas con el exterior. En muchos sentidos siguió la línea de Hashemi Rafsanjani, quien también procuró mejorar la posición política de Irán en la escena internacional².

La administración de Rafsanjani trató de reestructurar la economía Iraní para hacerla más eficiente y generar así crecimiento. Las medidas de estabilización incluyeron una campaña de privatización. En 1995 el número de proyectos de colaboración con la iniciativa privada y las compañías extranjeras se incrementó tres veces y el volumen de inversión extranjera se elevó en un 34% y llegó a los 251.1 millones de dólares³.

La filosofía de los últimos presidentes dista mucho de la de principios de la Revolución. El enfoque actual es más pragmático, se reconoce la necesidad de una interacción con el exterior y la necesidad de reformas económicas liberalizadoras. Khatami ha expresado la idea de que “los lazos

¹ Kazemipur y Rezaei, “Religious Life Under Theocracy”, citando a Avery, “Political legitimacy and crisis in Poland”.

² Seyed Hussein Mousavi, “Iranian Foreign Policy and the Iraqi Crisis”, *An Iranian Quarterly Discourse* 3-4, vol.4 (Invierno-Primavera: 2003), 130.

³ Mousavi, *An Iranian Quarterly Discourse*, 131.

con el exterior contribuirán con los esfuerzos gubernamentales de implementar políticas económicas sensatas y cuando otros países logren apreciar nuestra herencia islámica e historia nacional, se darán cuenta de que los iraníes son progresistas, sabios y capaces, lo cual los alentará a establecer relaciones más cercanas con nosotros”⁴.

Su administración también ha tratado de fomentar las exportaciones no petroleras revitalizando al sector industrial. Lamentablemente, no se han incrementado tanto como se esperaba. Lo que se espera es lograr la membresía en la OMC para tener acceso a mercados extranjeros y poder vender más. Sin embargo, la entrada a este organismo está siendo bloqueada por los Estados Unidos.

Las sanciones norteamericanas han constituido un impedimento para atraer inversión extranjera, pero como alternativa el gobierno ha tratado de acercarse a las naciones del Tercer Mundo y está particularmente interesado en expandir sus relaciones con los países europeos⁵.

Seyed Mohammed Khatami fue electo presidente en 1997 para su primer periodo, y en los primeros meses del 2005 terminará definitivamente su administración.

Su triunfo generó optimismo político, ya que al ser el candidato de los moderados, su presencia serviría de contrapeso para el conservador Consejo de Guardianes. Además, los comicios electorales en los que participó fueron sanos en términos de democracia. En “Iran’s Elections: Evolution, Revolution or Stagnation?”, el Dr. Ray Takeyh comenta que la elección de Khatami dio un giro a la historia iraní contemporánea, ya que cimentó la fe del pueblo iraní

⁴ Khatami, *El diálogo entre civilizaciones y el mundo del Islam*, 98.

⁵ Mousavi, “Iranian Foreign Policy and the Iraqi Crisis”, 134-135.

en su derecho a tener una voz en los asuntos públicos⁶.

En la actualidad el panorama iraní actual no parece muy alentador ni en el aspecto económico ni en el político.

Por un lado, está la reciente crisis del parlamento, en la que más de un tercio de sus miembros renunció en señal de protesta ante la descalificación de los más de dos mil candidatos que se presentaron para las elecciones del 20 de febrero del 2004. Esta descalificación fue hecha por sus eternos rivales, el Consejo de Guardianes.

El hecho de que haya renunciado casi un tercio del parlamento tiene grandes costos políticos porque de esta manera desapareció, y con pocas probabilidades de resurgir, la porción representativa y republicana del gobierno. En opinión de Takeyh, “esta crisis ha expuesto el conflicto fundamental del sistema iraní: un gobierno que rinde cuentas en parte a Dios y en parte al electorado”⁷. Aquí encontramos uno de los dilemas más frecuentes del sistema islámico: escoger entre favorecer los intereses religiosos o los populares, ya que en muchas ocasiones éstos son irreconciliables. Existe una obvia dificultad en complacer a dos amos distintos.

El Consejo de Guardianes descalificó a los candidatos por considerar que sus propuestas contravenían el Islam. Desde un punto de vista occidental, esta medida estaría minando el camino hacia la democracia al disminuir la diversidad de opciones para el electorado. Sin embargo, el concepto islámico de democracia no es el mismo que el occidental. En la

⁶ Ray Takeyh, “Iran’s Elections: Evolution, Revolution or Stagnation?”, *Middle East Institute*, (Febrero 18, 2004); disponible en: <http://www.mideasti.org/articles/doc176.html>

⁷ Takeyh, “Iran’s Elections: Evolution, Revolution or Stagnation?”

adecuación de conceptos políticos ajenos, la teoría política islámica ha procurado defender sus valores religiosos. La democracia islámica por tanto no está orientada hacia la total liberalización política, sino hacia una práctica que preserve los valores y la virtud.

Aunque pudiera parecer contradictorio, la realidad es que un mundo musulmán moderno presenta constantemente esa dualidad entre la preservación de las tradiciones y la adaptación de conceptos occidentales de utilidad. Uno de los objetivos de nuestra tesis es estudiar precisamente los problemas que presenta la dinámica del estado no secular en el mundo moderno.

Continuando con el análisis de la política actual, cabe decir que aunque sería sensacionalista calificar estos hechos como el principio del fin de la República Islámica, es un hecho que si evidencian una crisis política de importancia.

Desde que Khatami entró al poder, las confrontaciones entre el Majlis 'reformista' y el Consejo de Guardianes (que tiene poder de veto sobre la legislación del Majlis) han sido cosa cotidiana. Lamentablemente, la diferencia de pensamientos entre ambas instituciones ha pasado de ser una sana diferencia de opiniones a generar ingobernabilidad. Así, se augura un futuro político turbulento. El hecho de que existan divisiones políticas marcadas no es necesariamente un rasgo negativo, de hecho, la práctica democrática lo promueve. Lo que criticamos es la presencia de divisiones tan tajantes que han provocado la inoperancia del sistema, ya que sólo hay luchas de poder y no avances consistentes.

La última condena del régimen vino del Ayatollah Taheri, que en julio

del 2002, al renunciar a su puesto como líder de las oraciones del viernes en Isfahán, repudió a los radicales religiosos por incompetencia y corrupción. El clérigo, que antes era un fiel seguidor de Khomeini, condenó la situación social, política y económica del país, el creciente desempleo, la drogadicción y la violación de las leyes.

Los críticos del sistema aseguran que el mérito del movimiento fue pasajero, ya que “la contribución intelectual de esta revolución sigue siendo bastante limitada”. Aseguran que después de un breve inicio prometedor, “ahora parece que poca cosa puede proceder de Irán como solución innovadora para sus grandes problemas humanos y sociales”. Se critica la incapacidad de los pensadores musulmanes para encontrar una nueva fórmula que pueda combinar modernidad con autenticidad. Finalmente, muchos de ellos recurren a teorías occidentales ya existentes (cartesiana, kantiana, positivista, marxista, etc)⁸.

Otro punto de ataque es la falta de profesionalización de los servidores públicos: “(l)os problemas políticos internacionales de Irán se derivan en su mayoría del hecho de que nuestra doctrina política está diseñada por personas que no son especialistas (...)”, lo cual frecuentemente conduce al fracaso en la implementación de políticas⁹.

Por otro lado, las variables macroeconómicas, principalmente el desempleo, tampoco dan buenos signos. Para febrero del 2004, el índice de desempleo se calculaba en 29% para aquellos entre los 15 y los 28 años, y del 40% para las personas que cuentan con una educación universitaria¹⁰.

Según cifras oficiales, más del 15% de la población vive por debajo de

⁸ Ayubi, *El Islam político*, 94.

⁹ Seyed Hussein Mousavi, “Iranian Foreign Policy and the Iraqi Crisis”, *An Iranian Quarterly Discourse* 3-4, vol.4 (Invierno-Primavera: 2003), 30.

¹⁰ Takeyh, “Iran’s Elections: Evolution, Revolution or Stagnation?”.

la línea de pobreza, pero algunos estimados privados lo calculan en 40%¹¹.

El nivel de vida ha decrecido desde 1979, por lo que las protestas por parte de la clase media no se han hecho esperar. Dado que la economía iraní está tan íntimamente ligada al gobierno, aquellos que protestan por razones económicas son también actores de significancia política¹².

Irán adolece de una falta de inversión extranjera. Esto se explica por la filosofía islámica pero también por el miedo histórico a la presencia extranjera, producto de las malas experiencias con relación a este tema. Recordemos que los británicos y los norteamericanos durante la dinastía Qajar y la Pahlevi gozaron de contratos para explotar las industrias del petróleo y el tabaco. Mousavi afirma que "(l)os vínculos cercanos que Pahlevi estableció con los extranjeros crearon una imagen muy negativa de la estrategia gubernamental para salvar al país del atraso¹³.

La inestabilidad es una característica predominante de la situación actual y la predicción es que va en aumento. El Dr. Takeyh afirma que los disidentes de mayor influencia emergerán en gran parte de cuatro grupos dentro de la población: la juventud, los reformistas privados del derecho al voto, los clérigos de mayor antigüedad y los trabajadores de clase media¹⁴.

El pobre desempeño económico ha tenido repercusiones políticas. Según comenta Jahangir Amuzegar¹⁵ en "Iran's Crumbling Revolution", "la confianza en el poder de la ideología islamista ha caído desde que la mezcla khomeinista de religión y estado ha sido incapaz de cumplir sus promesas de

¹¹ Jahangir Amuzegar, "Iran's Crumbling Revolution", *Foreign Affairs*, (Enero-Febrero 2003): disponible en: <http://www.foreingaffairs.org/20030101faessay10221/jahangir-amuzegar/iran-s-crumbling-revolution.html>

¹² Takeyh, "Iran's Elections: Evolution, Revolution or Stagnation?"

¹³ Mousavi, "Iranian Foreign Policy and the Iraqi Crisis", 128.

¹⁴ Takeyh, "Iran's Elections: Evolution, Revolution or Stagnation?"

¹⁵ Amuzegar es actualmente consultor económico internacional. En el Irán pre-revolucionario desempeñó los cargos de Ministro de finanzas y embajador económico.

prosperidad y justicia social”¹⁶.

Una combinación de lento crecimiento, desempleo de doble dígito, alta inflación, reducida productividad laboral y creciente dependencia de las remesas petroleras han minado todos los esfuerzos gubernamentales por reactivar la economía. Esta situación ha generado que disminuya el nivel de legitimidad del gobierno. Un reciente estudio realizado por el Ministerio Iraní del Interior reveló que casi el 90% de la población está insatisfecha con el actual gobierno. Del total, el 28% desea cambios “fundamentales” en la estructura del régimen, y 66% desea reformas graduales. Menos del 11% está satisfecho con el status quo¹⁷.

Entonces, económicamente el mayor reto que Irán enfrenta actualmente es el de generar oportunidades para la clase media lo suficientemente rápido para ir a la par del crecimiento de la población¹⁸. Estamos hablando de un país en vías de desarrollo con una población marginada.

El pobre desempeño de su economía está acompañado por las expectativas populares de que el gobierno provea un mayor nivel de vida. Así mismo, el reto no sólo es generar riqueza, sino asegurarse de que será distribuida de manera justa y equitativa.

El actual estancamiento político, los problemas económicos y la inestabilidad social amenazan la supervivencia del estado islámico. El descontento de la Tercera Fuerza en particular ha creado una oportunidad

¹⁶ Amuzegar, “Iran’s Crumbling Revolution”.

¹⁷ Amuzegar, “Iran’s Crumbling Revolution”.

¹⁸ Shireen Hunter, “Economic Desperation in Iran”, *Middle East Institute*, (Enero 13, 2004), disponible en: <http://www.mideasti.org/articles/doc149.html>.

única para el cambio. En su historia post revolucionaria, Irán nunca había estado tan polarizado económicamente o ideológicamente tan dividido como lo está ahora¹⁹.

5.1 PARTIDOS POLÍTICOS Y TENDENCIAS DE PENSAMIENTO

El escenario político iraní está dominado básicamente por dos corrientes ideológicas: conservadores y reformistas. Cada grupo está fraccionado en divisiones más pequeñas que representan desde las corrientes más liberales hasta los más tradicionalistas, pasando por la facción de los moderados y pragmáticos.

Aunque su proyecto de nación es muy diferente, tanto los conservadores como los reformistas tienen el mismo origen. Ambos son producto de la misma revolución, y ambos le han jurado lealtad a la misma constitución.

Contrario a la creencia popular, la mayoría de los reformistas están de acuerdo en defender la unión de la mezquita y el estado²⁰.

Históricamente, se considera que los procesos electorales en Irán han dado surgimiento a cuatro eras o 'repúblicas': la República-Nacionalista, la República Fundamentalista Islámica, la República Pragmática y la República Reformista. En cada un de estas etapas, exceptuando la de los reformistas, un estrato social alcanzó un status hegemónico, mientras que el resto fueron marginados. La característica más importante de la era actual es que por primera vez en la historia existe un equilibrio de poderes entre dos facciones

¹⁹ Amuzegar, "Iran's Crumbling Revolution".

²⁰ Amuzegar, "Iran's Crumbling Revolution".

rivales: los fundamentalistas y los reformistas²¹. Esto, sin embargo; no significa que tengan la misma capacidad de acción, ya que los moderados tienen poder estructural muy limitado, y mientras el Consejo de Guardianes siga teniendo poder de veto sobre el Majlis, esta situación no va a cambiar.

En la última elección presidencial, 78.3% del voto fue para los reformistas, incluyendo el pragmático partido 'Agentes para la Reconstrucción', y 15.9% fue para los fundamentalistas, incluyendo otro partido pragmático ('Moderación y Desarrollo'), que estuvo en una coalición implícita con los fundamentalistas²². Aun con un 78.3% del voto electoral, los reformistas aun tienen un marco de acción limitado. Las fuentes tradicionales de poder tanto económico como cultural, así como las instituciones controladas por los fundamentalistas que no se conforman por medio del voto popular, restringen la capacidad de los reformistas de ejercer el poder en las instituciones que sí controlan: el Majlis (parlamento), la presidencia y los consejos de las ciudades. El 70% de las más altas plazas oficiales en la burocracia estatal son llenadas por designaciones, generalmente hechas por fundamentalistas.

A pesar de este desequilibrio, los reformistas cuentan con gran apoyo popular. Una encuesta realizada a nivel nacional en el 2001 reveló que el 90.5% de los encuestados se manifestó a favor ya sea de una reforma o un cambio fundamental en los procesos políticos²³.

Entonces, como dijimos anteriormente, la política iraní se caracteriza

²¹ Hossein Seifzadeh, "The Landscape of Factional Politics in Iran", *Middle East Institute*, disponible en: <http://www.mideasti.org/articles/doc62.html>

²² Seifzadeh, "The Landscape of Factional Politics in Iran".

²³ Seifzadeh, "The Landscape of Factional Politics in Iran".

por estar altamente fragmentada, pero existen dos bloques principales: reformistas y conservadores. La coalición conservadora está compuesta de tres bloques: los pragmáticos, los tradicionalistas y los radicales.

Los pragmáticos, también llamados conservadores moderados, favorecen una economía de mercado con énfasis en la industria. Se les considera una facción elitista y autoritaria, principalmente inspirada por el trabajo intelectual de los profesores de economía de la Universidad Shahid Beheshti. Creen en la modernización económica desde arriba, pero no tienen ningún interés evidente en la democratización del país.

Los pragmáticos se organizan en dos partidos diferentes, ambos apoyando al ex presidente iraní Hashemi Rafsanjani: el *Hezbe E'tedal va Tose'eh* (HET) y el *Hezbe Kargozaran Sazandegi* (HKS).

El HKS apoya la visión abierta que tienen los reformistas respecto a la cultura. En contraste, la visión del HET es más congruente con los fundamentalistas: creen en una sociedad por lo menos parcialmente cerrada. Ambos partidos son económicamente modernos y organizados políticamente para llenar ese hueco de centro entre los extremos de las facciones reformista y fundamentalista o conservadora.

Los tradicionalistas se encuentran en el medio, entre los pragmáticos y los radicales, apoyando una economía de mercado con ciertas reservas y fuertemente abogando por el comercio. Los tradicionalistas tienen fuertes lazos con los guardias revolucionarios y no son partidarios de un Irán democrático.

Los radicales favorecen subsidios sobre un sistema de libre mercado. A diferencia de los pragmáticos, los radicales son conservadores en

cuestiones culturales. Se les identifica con la ideología fundamentalista.

Apoyan un gobierno islámico patriarcal, en el que el concepto de soberanía popular es nulo. Buscan preservar lo que ellos conciben como el estilo de vida tradicional, caracterizado por la politización de los conceptos islámicos de ley y sociedad, la primacía del ejército y la preservación de la riqueza de los mercaderes tradicionales.

Políticamente están organizados a través de la Sociedad de Clérigos Asertivos (JRM, por sus siglas en farsi) y la Sociedad de Instructores de los Seminarios. Una versión modificada de sus perspectivas se ve reflejada en su periódico Entekhab.

Existen otras dos asociaciones fundamentalistas de mucha influencia también. La primera, que representa a los comerciantes del bazar, está organizada políticamente en el Consejo de la Coalición Islámica. El segundo es la Sociedad de Ingenieros Musulmanes. Su labor más importante es tratar de educar a sus propias fuerzas a través de nuevas y modernas universidades que están controladas de manera estricta por ellos mismos y libres de supervisión gubernamental. Dos ejemplos de estas instituciones son la Universidad Imam Sadegh y la Universidad Islámica Azad.

En cuanto a política exterior, esta facción se caracteriza por sus enfoques radicales hacia Israel y la relación con Occidente, en especial con los Estados Unidos. En su visión, una relación más cercana con el Occidente fomentará el avance de los sectores modernizadores de la sociedad²⁴. Se oponen a la inversión extranjera porque aumenta el poder de los reformistas al mismo tiempo que daña los intereses económicos tradicionales de los

²⁴ Seifzadeh, "The Landscape of Factional Politics in Iran".

aliados fundamentalistas.

Por otro lado, tenemos al campo reformista. Los reformistas constituyen la fuerza intelectual de la política iraní. Apoyan la democratización del país y una interacción pacífica con el mundo exterior. Se dividen en dos escuelas de pensamiento: idealistas y realistas.

Los idealistas creen en la interdependencia económica, la coexistencia de diversas culturas y las interacciones políticas con una civilización global y universal.

Los reformistas realistas creen en un equilibrio institucional del poder en la política nacional y una estrategia de disuasión en la política exterior. Perciben importantes amenazas internacionales, pero se distinguen de los fundamentalistas al afirmar que son los medios políticos y no los militares los que se deberían usar para ahuyentar estas amenazas. Defienden una solución de dos estados para el conflicto Israel y Palestina, apoyada por las Naciones Unidas. En cuanto a la relación con Estados Unidos, buscan que sea equilibrada y basada en mutuos intereses, pero alejada de la relación patrón-cliente que existió en el pasado.

Esta visión de la política exterior está apoyada por el máximo representante de los reformistas, el presidente Khatami. En su libro *El diálogo de las civilizaciones y el mundo del Islam*, el líder de la nación expresa una renovada intención de relacionarse y percibir a Occidente:

Nosotros también, como iraníes, como musulmanes y como asiáticos, necesitamos dar grandes pasos dirigidos a obtener un verdadero conocimiento de Occidente, como realmente es. Este conocimiento nos ayudará a mejorar nuestro estilo de vida, económico y social²⁵.

Este comentario refleja un cambio importante en el pensamiento iraní, sobre

²⁵ Khatami, *El diálogo entre civilizaciones y el mundo del Islam*, 25.

todo si comparamos con los primeros años de la Revolución, en los que la postura oficial era de total rechazo al Occidente. Al parecer, el gobierno percibe la necesidad de desechar la visión maniquea del mundo para liberarse de prejuicios y tomar los aspectos benéficos de una cultura ajena.

Los reformistas están unidos en su apoyo a un sistema político, pluralista y democrático, pero los idealistas enfatizan la promoción de la sociedad civil, mientras que los realistas creen en el equilibrio de poderes en la política doméstica.

Encuentran su inspiración en la romántica sociología de Ali Shariati y el pensamiento de los filósofos postmodernos iraníes, que argumentan que no existe una tensión inherente entre la democracia y la sociedad islámica²⁶.

El campo reformista es muy diverso. El más liberal de todos los grupos es el Partido del Frente de Participación, liderado institucionalmente por Mohammed Reza Khatami, el hermano del presidente.

El segundo partido más influyente y más organizado es la Organización de los Defensores de la Revolución Islámica. El tercer grupo no clerical es el Partido Solidaridad, encabezado por Ibrahim Asgharzadeh, uno de los líderes del fiasco de la toma de los rehenes. Ahora Asgharzadeh reconoce que ese tipo de acciones van en detrimento de la paz mundial y las relaciones diplomáticas. De hecho, muchos de los ahora reformistas tienen visiones críticas respecto de sus actitudes tan radicales al momento de triunfar la revolución²⁷.

Entre los reformistas, el grupo menos moderno es el de la Asociación de Clérigos Asertivos. Este grupo está identificado con el Ayatollah Hossein

²⁶ Seifzadeh, "The Landscape of Factional Politics in Iran".

²⁷ Seifzadeh, "The Landscape of Factional Politics in Iran".

Ali Montazeri, el Ayatollah Jalal Taheri y el presidente de la república, Khatami, que por ser defensor de una perspectiva postmoderna del Islam, destaca dentro de este grupo²⁸.

En resumen, los reformistas apoyan una transición hacia un estado pluralista y democrático, los pragmáticos promueven un autoritarismo burocrático, y los fundamentalistas favorecen un enfoque más totalitario de la política.

Es este equilibrio de poder el que se interpreta por algunos observadores norteamericanos como la causa de la incapacidad de Khatami para implementar las reformas. La política norteamericana de ofrecer apoyo retórico a los reformistas y el simultáneo mantenimiento de las sanciones es tal vez el hecho que en este momento esté afectando más al movimiento reformista. Dada su falta de poder estructural, el apoyo retórico del exterior sólo incrementa su vulnerabilidad²⁹.

En “The Legitimacy of the Iranian Theocracy”, Guy Dinmore –corresponsal diplomático en Washington- predice que la fricción entre las facciones continuará incrementándose, por lo que se augura un futuro político inestable para este país³⁰.

5.2 EL FUTURO DE IRÁN

En política, es muy difícil hacer predicciones con un margen de error limitado. El caso iraní no es la excepción; sin embargo, trataremos de analizar algunos aspectos que fungen como indicadores de la tendencia que presenta

²⁸ Seifzadeh, “The Landscape of Factional Politics in Iran”.

²⁹ Seifzadeh, “The Landscape of Factional Politics in Iran”.

³⁰ Guy Dinmore, “The Legitimacy of Iran’s Theocracy: Iran’s Recent Elections in Perspective”, *Middle East Institute*, (Marzo 16, 2004), disponible en: <http://www.mideasti.org/articles/doc184.html>.

el actual régimen.

Antes de proceder con el análisis, cabe tener en cuenta que el sistema que estamos estudiando es bastante joven, a penas en vías de consolidarse, por lo que hasta cierto punto se explican sus inconsistencias.

En “Iran's Crumbling Revolution”, Jahangir Amuzegar describe la presencia de dos fenómenos que preparan a Irán para la consolidación de un régimen más democrático³¹. Uno de ellos es la expansión de la sociedad civil y el uso de la desobediencia civil como herramientas para disminuir el control que tiene la teocracia sobre las instituciones nacionales. El número de organizaciones no gubernamentales (ONG's) ha ido creciendo a muy buen paso -con o sin el permiso oficial- para lidiar con problemas sociales que van desde la planificación familiar hasta la drogadicción y la contaminación ambiental.

El segundo cambio significativo consiste en una serie de pequeñas pero decisivas medidas que pueden llegar a reducir el poder económico de las oligarquías y ayudar a integrar una economía tan dependiente del petróleo dentro del mercado global. Amuzegar afirma que “más que cualquier factor ideológico o religioso, es el control de los recursos económicos del país lo que ha permitido a los clérigos gobernantes permanecer en el poder”³².

El cambio ha ocurrido en parte como respuesta a la presión de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Comisión Europea, cuya aprobación es necesaria para conservar el acceso al crédito extranjero.

³¹ Amuzegar, “Iran's Crumbling Revolution”.

³² Amuzegar, “Iran's Crumbling Revolution”.

A principios del 2000 se legalizó nuevamente la banca y las aseguradoras privadas, con lo cual se abrieron los caminos para la movilización y colocación de los ahorros nacionales y se protegieron de posibles usos políticos que les pudieran dar los bancos estatales.

La reforma fiscal del 2001 tuvo el objetivo de disminuir los impuestos a las empresas y eliminar la exención fiscal para las llamadas fundaciones de caridad religiosa, con lo cual se espera un incremento en la inversión extranjera. La nueva ley para proteger la inversión extranjera y defender los derechos de autor puede llegar a reducir la dependencia de las remesas de petróleo³³. Se considera que la llegada de inversión extranjera es imprescindible para el desarrollo económico:

Mientras el gobierno tenga éxito en atraer la inversión extranjera, el ritmo de crecimiento de la economía iraní aumentará y también se incrementará el nivel y la calidad de la asistencia pública a los estratos más desprotegidos³⁴.

Actualmente existe un ambicioso proyecto de copiar el modelo chino de socialismo de mercado. Esta reforma consistiría en ofrecer crecimiento económico, empleos y libertad social limitada a cambio de conservar el control de la esfera política. Los conservadores sostienen que los ciudadanos iraníes quedarán satisfechos con el consumismo que propiciaría el nuevo sistema y entonces abandonarían sus exigencias de pluralismo³⁵.

Todos los analistas políticos coinciden en que existe un sector de la población que será decisivo para dar forma al futuro político de Irán: la Tercera Fuerza. Esta 'Tercera Fuerza' está conformada por la nueva

³³ Amuzegar, "Iran's Crumbling Revolution".

³⁴ Mousavi, "Iranian Foreign Policy and the Iraqi Crisis", 120.

³⁵ Afshin Molavi, "Buying Time in Tehran", *Foreign Affairs* 6, vol. 83 (Noviembre, Diciembre: 2004), 10.

generación que nació después de 1979, que no tiene ningún apego histórico o emocional con la Revolución y que por el contrario tiene en mente un proyecto de nación mucho más liberal que el de sus padres. Estos jóvenes, que rondan los veintitantos años, rechazan la represión cultural y las restricciones sociales, pero sobre todo exigen una pronta solución a los problemas de la economía. Por estas razones, constituyen el principal apoyo de los reformistas.

La Tercera Fuerza no ve el concepto del velayat-e faquí ni el de “democracia islámica” promovido por Khatami como la respuesta al predicamento en el que está su país. Se caracterizan por un sentimiento general de desilusión respecto de la Revolución y su desconfianza hacia la habilidad de los clérigos de lidiar con los problemas actuales del país. Este grupo aun no cuenta con un liderazgo sólido ni una plataforma específica, pero sus miembros se unen en un deseo común de tener un Irán independiente, libre, próspero y con respeto al estado de derecho. Algunos incluso han propuesto una nueva constitución que establezca la secularización por medio de un referéndum que tenga observadores internacionales³⁶.

A diferencia de lo que nosotros proponemos, el tratamiento que el gobierno intenta darle a las inconformidades de la juventud no parece ser tan generoso. Khatami afirma que “(u)n sistema como el nuestro, basado como está en la ideología utópica islámica, está destinado a restringir algunas libertades individuales”. Es decir, reconoce sin ambages que la esfera gubernamental ejerce un cierto control sobre las actividades de la población

³⁶ Amuzegar, “Iran’s Crumbling Revolution”.

civil. Asegura también que “(u)n sistema religioso revolucionario naturalmente prohibirá mucho de lo que es accesible para la gente –particularmente para la juventud en Occidente”. La propuesta de Khatami es guiar a la juventud por un camino en el que ‘obtengan placer de la abstinencia’. Con esta declaración podemos ver que el espíritu romántico que inspiró la revolución cultural no se ha desvanecido. Aun existe la creencia de que los jóvenes adoptarán las limitaciones impuestas por el gobierno con la conciencia de que éstas les han imbuido de orgullo y grandeza moral³⁷.

En el aspecto económico, las predicciones apuntan hacia una mayor apertura. Es muy difícil que en un mundo globalizado y altamente interdependiente como el nuestro, un país pueda sobrevivir con un modelo autárquico. El problema más grave quizá sea la falta de inversión extranjera que ayude en la generación de empleos para la juventud.

Crear lazos con Occidente tiene grandes implicaciones para la dinámica interna. Es posible que surja una incipiente riqueza privada en Irán, lo que reduciría significativamente el atractivo de los argumentos xenofóbicos y el apoyo de los partidos fundamentalistas. Los vínculos comerciales con el mundo exterior pudieran reforzar la creciente apertura social³⁸. Existe la posibilidad de extender relaciones comerciales con los países del área y con otras zonas de Asia, como China, Japón y Corea del Norte. Dado el incipiente surgimiento de China como una potencia económica, las buenas relaciones con este país significan una oportunidad de crecimiento.

El tema de la secularización es muy importante al tratar de predecir el futuro de la República Iraní. No existe un consenso respecto a este tópico, ya

³⁷ Khatami, *El diálogo de las civilizaciones y el mundo del Islam*, 75.

³⁸ Seifzadeh, “The Landscape of Factional Politics in Iran”.

que los críticos del sistema aseguran que la separación Iglesia-Estado es un proyecto viable, pero improbable en el corto plazo. Amuzegar concluye en "Trouble in Tehran" que "la ruta iraní hacia convertirse en una democracia secular, que parecía estar acelerándose hace tan solo un año, se ha entorpecido por los recientes eventos ocurridos tanto dentro del país como en el exterior"³⁹.

Ruiz Figueroa descarta la posibilidad de un regreso al gobierno laico como en la era de Pahlevi. Sin duda alguna, la religiosidad es un rasgo definitorio de la cultura iraní, por lo que un nuevo ataque al Islam sería un terrible movimiento político⁴⁰. Esta postura es confirmada por Eisa Kameli: "la religión ha sido históricamente un factor de suma importancia en Irán, por lo que podemos afirmar que la evidencia histórica no apunta hacia la secularización"⁴¹.

Lo que sí es probable es que el actual régimen suavice sus posturas, como hemos dicho antes, para insertarse de manera más armónica con el mundo moderno.

El movimiento fundamentalista no ha perdido fuerza ni ha suavizado sus posturas. El hecho de que los Estados Unidos estén gobernados por una élite republicana (caracterizada por su belicosidad) ha provocado que los países tradicionalmente hostiles endurezcan sus actitudes.

Irán, como epítome del movimiento fundamentalista, no ha dejado de

³⁹ Jahangir Amuzegar, "Trouble in Tehran", *Foreign Affairs*, (Enero 27, 2004), disponible en: <http://www.foreignaffairs.org/20040127faupdate83175/jahangir-amuzegar/trouble-in-tehran.html>.

⁴⁰ Manuel Ruiz Figueroa, Catedrático del Departamento de Estudios de Asia y África del Colegio de México, (17 de Noviembre del 2004), Colegio de México: D.F. Hecha por Esther Durán y Norma Fernández.

⁴¹ Eisa Kameli, Segundo Secretario de la Embajada de la República Islámica del Irán, (29 de Noviembre del 2004), Embajada de Irán en México. Hecha por Esther Durán y Norma Fernández.

defender su autonomía y de afirmar su identidad a través de la religión. Con la declaración del presidente Bush sobre el 'Eje del Mal', se generaron una serie de confrontaciones bilaterales directas. Los clérigos en el poder más que nunca sienten que su liderazgo debe ser reforzado con el fin de preservar la unidad nacional. No están dispuestos a ceder ni con los reformistas en casa ni con Occidente.

Este panorama presenta dificultades para el restablecimiento del régimen secular, porque significaría la derrota del movimiento fundamentalista tanto doméstica como internacionalmente. Sin embargo, existen fuerzas centrífugas -la Tercera Fuerza, los reformistas en sitios de poder- que no dejarán de ejercer presión.

El ambiente internacional tiene también una gran influencia en el destino de esta nación. Principalmente son las acciones tomadas por Turquía, Estados Unidos e Irak las que irán marcando la pauta del futuro de esta nación.

El caso de Turquía es muy importante para el Medio Oriente, porque representa un caso exitoso de modelo laico, con buenas relaciones con Occidente, pero que conserva su tradición religiosa. Si este país logra entrar a la Unión Europea, habrá un mensaje para las naciones musulmanas: que es posible coordinar la práctica islámica con la inserción en el mundo moderno. Este ejemplo, en caso de darse, tendría un fuerte impacto en Irán y sobre todo en los grupos reformistas, que verían en Turquía una esperanza de cambio.

La ausencia de relaciones con Estados Unidos es también determinante, porque este país tiene injerencia en todo el mundo, y Medio

Oriente no es la excepción. Históricamente ha ejercido su influencia en esta región a través de Israel, y ahora a través de Irak.

Siendo Irak un vecino geográfico y teniendo una población mayoritariamente shiíta (60%), el tipo de gobierno que se erija en este país es de natural interés para Irán. En entrevista con Manuel Ruíz Figueroa, el académico predice que el próximo gobierno en Irak tiene pocas probabilidades de estar inspirado en la ideología fundamentalista⁴². Lo que es un hecho ya, es que el derrocamiento de Sadam Hussein fue motivo de alegría en Irán, por la larga historia de enemistad con ese régimen.

A estas alturas de la historia, la sociedad civil empieza a sufrir una especie de desencanto frente a los resultados de la Revolución y está un tanto inactiva. Ruiz Figueroa considera que el único modo en que la oposición al gobierno será capaz de lograr reformas liberales es a través de presión del exterior, en especial presión de la Unión Europea. Sin embargo; esto no se está dando, por lo que se considera que el régimen goza de mucha estabilidad⁴³.

Otro aspecto que sirve para reforzar la fortaleza, tanto interna como externa del gobierno iraní, es el hecho de que pertenecen al exclusivo club nuclear del planeta.

⁴² Ruíz Figueroa, 17 de Noviembre 2004.

⁴³ Ruíz Figueroa, 17 de Noviembre 2004.

